

Valladolid, 24 - XI - 1974

Sr. Sr. Miguel Delibes.

MD

Mi muy querido amigo: Con
toda ansiedad le acompaño en
su dolor. Ante lo inevitable - lo
que no hemos podido evitar, por
desgracia - sólo nos queda el rean-
do de argumentos y resignación.
Pero; ¿estas cosas argumentarse y re-
signarse, cuando todo muestra ser
se puede y abate contra el inespera-
do y brutal golpe recibidos! A los
creyentes, y entre los, no queda
de el consuelo y la esperanza, que
con tanto entusiasmo los hablaban

ayer todo el sacerdote a la misa
por el alma de Angelinas. Si, si,
hoy con esas y esperar con el alma
del ser querido por un la lejido go-
za ya de la bienaventuranza en la
casa del Padre.

Por a pesar de esta creencia y esperanza,
una mosquitosa, ni aun digna y
el dolor de sentir tanto en el flujo
del tiempo, el amor de los años de
por su efecto.

En fin, cuando dolores, frías, " "
dormir y pensar en su Angelina
vela por ella y le ayuda desde su
cielo.

Con fuerte abrazo del vigo y a todos
amigos Amigos